UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 099 D.F., PONIENTE

AGRESIVIDAD EN NIÑOS Y NIÑAS

A NIVEL PREESCOLAR

TESINA

PRESENTA

MIROSLAVA GIJÓN BALLESTEROS

México,D:F: AGOSTO 2005

SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÍBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 099 D.F. PONIENTE

AGRESIVIDAD EN NIÑOS Y NIÑAS A

NIVEL PREESCOLAR

TESINA OPCIÓN ENSAYO QUE PARA OBTENER
EL TITULO DE LICENCIADA EN EDUCACIÓN.

PRESENTA

MIROSLAVA GIJÓN BALLESTEROS

México, D.F., AGOSTO 2005

A MI ESPOSO JOSÉ GPE. Y
A MI HIJO JOSÉ MARTÍN
POR SU MOTIVACIÓN Y
APOYO INCONDICIONAL.

A MIS PADRES POR QUE GRACIAS
A ELLOS TENGO VIDA.

A MI ASESORA MTRA. GUADALUPE
ANTONIA AGUILAR IBARRA POR SU
PACIENCIA Y APOYO CONSTANTE.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1

ORÍGENES DE LA AGRESIVIDAD 06
1.1 QUE ES Y DE DONDE VIENE LA AGRESIVIDAD 09
1.2 COMPORTAMIENTO DE LOS NIÑOS AGRESIVOS 13
1.3 LAS NECESIDADES DE UN NIÑO AGRESIVO 15

CAPÍTULO 2

LA AGRESIVIDAD EN LA INFANCIA 20
2.1 TIPOS DE AGRESIVIDAD INFANTIL 25

CAPÍTULO 3

FAMILIAS 30

CAPÍTULO 4

COMUNICACIÓN 38
4.1 COMUNICARSE 41
4.2 EXPRESARSE 43
4.3 ESCUCHAR 45

CONCLUSIÓN 50

BIBLIOGRAFÍA 51

INTRODUCCIÓN

Necesariamente debe hablarse sobre agresividad debido a que en cuanto a la educación es un proceso con el cual se desarrollan las capacidades del ser humano a través de sus habilidades, sus actitudes y la formación de hábitos y valores.

En los primeros años de vida el niño adquiere comportamientos que los adultos le sugieren como un patrón de a seguir, por ello, los padres de familia deben estar siempre atentos al desarrollo de sus hijos, y cuando éste no se da en la forma que esperan se preocupan gravemente.

El presente trabajo tiene el objetivo revisar textos actualizados y clásicos sobre este problema para incorporar elementos que permitan organizar estrategias a disminuir la agresividad en los niños.

La metodología del trabajo corresponde a la de tipo documental o bibliográfico cuyos resultados estructuraron un ensayo en la modalidad de tesina. Las situaciones que se plantean son expuestas de la convivencia cotidiana de las maestras del jardín de niños del bosque con los niños de preescolar y son casos comunes con los que seguramente los padres de familia desconocen o no quieren ver, por ello, el fin común es que los niños tengan un desarrollo integral.

La agresividad es algo natural en el ser humano y se puede definir como la manifestación de la fuerza dinámica que le permite a la persona sobrevivir. Es también la manera que tiene el instinto de conservación de activarse y forma parte, junto con otros elementos, del temperamento con el que el niño nace.

Conforme el niño va creciendo y ampliando el ambiente en el que se desarrolla, ese instinto se va estimulando cada vez más, principalmente ante lo que el niño considera una amenaza, por ejemplo, cuando otro niño toma un juguete que él quería, la llegada un nuevo hermanito, la entrada a la escuela, etcétera.

Así, en términos generales, se puede decir que un niño que golpea constantemente a los demás no lo hace por maldad, sino como respuesta ante lo que él puede percibir como una invasión a su mundo, el cual puede referirse a sus papás, sus juguetes, su casa o simplemente su espacio.

Este trabajo está constituido por cuatro capítulos, los cuales manifiestan la importancia de tratar la agresividad en la infancia, así como, los comportamientos y necesidades de los niños agresivos, los tipos de agresividad infantil, la importancia de la familia y la importancia del comunicarse con un niño agresivo.

Se estableció una hipótesis guía, a manera de hilo conductor quedando de la siguiente manera:

Si se conoce y se analiza más sobre este problema se podrá profundizar más para que la educadora pueda crear estrategias, tanto con los alumnos como con los padres de familia por medio de diversas actividades en el salón de clase para que disminuya la agresividad.

La agresividad es un problema que cada vez se da más es las escuelas y debe ser atendido ya que afecta el desarrollo y aprendizaje de los niños .

CAPÍTULO 1

ORÍGENES DE LA AGRESIVIDAD

Es importante analizar el problema de la agresividad en preescolar ya que este nivel es la base formativa para su vida futura, es cuando con ayuda y colaboración de los padres de familia se puede disminuir la agresividad en los menores y puedan aprender a compartir y sobretodo a convivir con sus compañeros (as) de clase así como con cualquier niño de su edad.

> "La agresividad es una cualidad de la conducta humana que en cualquier momento puede manifestarse. La agresión no es un sentimiento sino una clase de comportamiento instrumental caracterizado por dañar, perjudicar o molestar a otra persona."[1]

La agresividad se puede analizar desde dos perspectivas: por su finalidad, si el agresor tiene la intención de hacer daño y disfrutar de ello, y por sus efectos, si el daño tiene lugar aunque no tuviera intención de hacerlo. Es una clase de comportamiento adquirido, se ha observado que la agresión en todas las culturas, épocas e individuos se manifiesta en los niños desde su nacimiento y se mantiene a lo largo de todos los períodos de la vida, además, existen dos tipos de agresión que son la directa e indirecta. La directa es cuando el niño recibe la acción agresora como son los golpes e insultos, la indirecta es cuando el menor recibe la acción pero sufre sus efectos como es la calumnia o difamación, también puede ser pasiva o activa.

El comportamiento agresivo en los niños se activa de manera automática cuando siente una reacción emocional de ira, es evidente que se nace con instintos de agresión ya que todos intentamos defendernos pero se debe reconocer que los niños vulnerables hacen esto más que los demás.

---

1 Alan Train. Agresividad en niños y niñas. Pág.12.

Las acciones y los reflejos necesarios están insertos desde el nacimiento, es importante mencionar que algunos teóricos creen que los seres humanos nacen no sólo con reflejos físicos sino con otras cualidades como un instinto de caza o de lucha, un deseo innato de adquirir cosas o competir. Tienen una tendencia natural a imitar y sienten miedo.

Es importante mencionar que desde este punto de vista al niño muy agresivo se le ve como alguien que ha nacido con un fuerte instinto de agresión que - forma parte dominante de su carácter, pero se entiende que la agresividad es un instinto, algunos padres de familia ven a la agresividad como una fuerza reprimida por compuestas que de vez en cuando se ven desbordadas y lo consideran como una forma de energía que puede ser liberada en dosis variables ; también afirman que la agresión puede compararse con una energía que se ha acumulado hasta el punto en que estalla, es decir, que es espontánea y peligrosa debido a su impredecibilidad.

> "Los seres humanos tienen un instinto natural de muerte, un impulso innato a la autodestrucción, para liberarse de las tensiones de la vida, esto esta en conflicto también con su necesidad importante de crear y preservar la vida. La agresión puede interpretarse como el resultado de que el instinto de muerte está bloqueado por el instinto de autoconservación."[2]

Si se piensa en un niño agresivo en específico se diría que su conducta es impredecible y que la agresión que manifiesta cuando el niño estalla no parece proceder de ninguna parte, cuando se vive un episodio violento se tiene todo el derecho a considerar que se responde a la agresión por instinto, sin embargo, se dice que la agresión es un impulso poderoso e incontrolable.

---

[2] Alan Train. Op.Cit. Pág.16

Algunos investigadores creen que varias partes del cerebro controlan impulsos tales como la agresión, afirman que los estallidos de ira se pueden activar mediante estimulación eléctrica. Ven la agresión como un estado de equilibrio, que nivela las paredes activadoras del cerebro. La estimulación eléctrica altera los circuitos cerebrales y el resultado es un estallido de agresión.

Los padres de familia rechazan estas teorías y creen que el niño está enfermo y necesita alguna forma de medicación, pero pese a su sensación de frustración total los padres esperan otro tipo de solución como la terapia de fármacos que debe considerarse como un último recurso.

La dificultad del hombre para vivir en armonía con la naturaleza y sus semejantes hoy en día a todas las formas de la vida, y su propio futuro puede depender de su capacidad para entender y controlar su comportamiento agresivo. "El largo camino de la evolución ha conducido hasta el punto en que el hombre es el único animal que conscientemente puede influir en su propio futuro"[3], el hombre tiene la capacidad no sólo de sobrevivir sino de mejorar la calidad de su vida, ésta extremadamente claro que existe la necesidad de una comprensión más acertada de todos los aspectos agresivos.

Es importante mencionar que el estudio de la agresión comienza invariablemente donde debería terminar, es decir, con la suposición acerca de la verdadera naturaleza del hombre, éstas suposiciones son tan antiguas como el hombre mismo, y lo que ha ocurrido más frecuentemente es que los "filósofos y los teólogos han hecho hincapié en la depravación y la capacidad para el mal, innatas del hombre."[4]

El estudio de la agresividad implica más bien una investigación orientada hacia los problemas más que a una orientada asignatura en particular, y uno de los obstáculos mayores consiste en persuadir a los científicos a que mires más allá del mundo recubierto de su propia especialidad.

---

[3] Roger N. Johnson. La agresión en el hombre. Pág. 23
[4] Roger N. Johnson. Op. Cit. Pág. 23

La naturaleza del problema exige un enfoque interdisciplinario, en la investigación, así como, también existen limitaciones al considerar la agresión como un concepto estrecho y unitario, y estas limitaciones se manifiestan rápidamente al intentar definir el término agresión.
Es un hecho que la agresión no es una reacción a las cosas que ocurren en torno a una persona, sino un impulso incontrolable, todos los seres humanos nacen con un instinto agresivo.

Es importante conocer de donde viene la agresividad para saber cómo acercarse correctamente a los alumnos y, sobre todo, como orientar a los padres de familia, es recomendable analizar el siguiente tema para tener un mejor panorama del origen de la agresividad en los niños de preescolar.

1.1 QUÉ ES Y DE DÓNDE VIENE LA AGRESIVIDAD

Los padres de familia, profesores y profesionales de la atención infantil se sienten perdidos cuando un niño que es capaz de ser cooperativo, feliz y agradable, se transforma de repente en una amenaza impredecible y temible; parece como si se derrumbara, es importante reconocer que si existe dificultad para tratar a un niño agresivo será necesario prepararse mejor, para manifestar mayor tolerancia y saber como controlar la situación.

Las acciones y los reflejos necesarios están insertos desde el nacimiento, algunos maestros del jardín de niños del bosque opinan que los seres humanos nacen no sólo con reflejos físicos sino con otras cualidades. Es evidente que - todos los seres humanos nacen con un reflejo de agresividad que conforme va creciendo y desarrollándose en su entorno social como la familia, un niño es agresivo debido a su experiencia vital y a su adecuación.

> “Hay personas que logran trabajar de manera eficaz con los niños agresivos, tienen un modo natural de tratarles, un conocimiento intuitivo del planteamiento correcto que

conviene adoptar cuando se produce un fuerte estallido de agresión; es normal que a la mayoría se le dificulta adquirir su destreza porque es muy sutil y está más allá del análisis, se pueden realizar acciones que nos permitirán manejar ciertas situaciones difíciles."[5]

Es común que los profesores y padres de familia expresen numerosas ideas y estrategias para tratar de solucionar el problema de la agresividad en preescolar, en especifico en el grupo de segundo. Lo que expresaron los padres de familia es que este problema es el resultado de lo que se lee o se ve en televisión así como las experiencias e ideas de otras personas.

"Cuando se absorbe de modo sutil todas las experiencias vitales y el modelo de intuición se entiende que es el resultado de la experiencia total, es decir, cuando se adopta la acción de lamentar más tarde y sentirse culpables por ello"[6], es importante reconocer que si existe dificultad para tratar a un niño se puede solicitar ayuda profesional, para observar al niño y el entorno en que se desenvuelve el menor, esto puede parecer un modelo erróneo de actuar, pero cuando se hace es común que los padres de familia se sientan más fuertes y capaces de afrentar la situación así como al niño agresivo.

Es recomendable escuchar las ideas de otras personas que han tratado con niños agresivos y comenzar a observar la naturaleza de la agresión para dar un enorme paso hacia su control, ya sea en uno mismo o en el niño agresivo. Empezar a ver el problema desde fuera ayudara a observar el asunto de modo objetivo.

Se ha descubierto que es difícil estudiar la conducta agresiva sin sugerir de manera inmediata soluciones, si se piensa en un niño concreto y se toma la de decisión de ayudarlo a ser tolerante y no ser tan agresivo y al final se logra, se

---

[5] Francesca Emiliani y Carugati Felice. El mundo social de los niños. Pág. 24.
6Alan Train. Op.Cit.Pág. 17

pueden convertir en personas importantes en su vida. Él no puede controlar las situaciones y confía en otra persona para resolverlas.

"Uno de los más antiguos debates sobre los seres humanos es sí son como son debido al modo en que han sido educados o porque han nacido así, es la controversia de la naturaleza frente a educación."[7] Aunque las decisiones que se toman en la vida se basan en lo que se ha experimentado, es como si pese a gozar de la misma vida familiar, hay niños que reaccionan de modo distinto a la atención y el amor de sus progenitores.

Algunas veces se piensa que padres agresivos forman hijos agresivos, pero desafortunadamente las influencias de los padres no son tan simples. Pocos padres educan conscientemente a sus hijos para ser agresivos, y la mayoría de ellos creen firmemente que están haciendo lo que es correcto , por ejemplo, algunos padres crean una virtud de su disciplina estricta y viven guiados por el dicho que dice ahorrar azotes es echar a perder a los niños. Todos sus esfuerzos pueden ser contraproducentes, ya que no hay ninguna otra variable tan fuertemente relacionada con el desarrollo del comportamiento agresivo que el uso del castigo físico.

Esto es cierto aun en el caso de que con el castigo se intente eliminar el comportamiento agresivo; el castigo de forma de maltrato verbal que puede provocar una respuesta agresiva más fuerte que cuando se frustra a un sujeto interfiriendo en una tarea que está realizando. En el hogar, los desplantes de ira del padre pueden ser más importantes que un castigo severo y la acción si es que hay alguna, puede ser sólo temporal.

Es importante mencionar que la disciplina puede lograr su meta inmediata de formar un niño bien educado, sin embargo, el mismo niño puede continuar siendo un problema en otra parte. El niño simplemente puede aprender que la agresión es aceptable siempre y cuando el padre no la descubra y que el uso de la fuerza física no es la forma adecuada para lograr las metas.

---

[7] Loreto García Muriel. La comunicación. Pág. 32.

Varios estudios han intentado mostrar los efectos de los castigos de los padres y la agresión infantil. En el grupo de primer año de preescolar se trato de clasificar a un grupo de madres en base a la severidad de la disciplina que empleaban y al grado en que afirmaban tener una influencia absoluta sobre sus hijos. La maestra de grupo encontró que la práctica de tal influencia absoluta se relacionaba significativamente con la hostilidad del hijo hacia otros niños y con su resistencia a la influencia social.

También se observaron a padres de todo el plantel del jardín de niños del bosque, que castigaban y que no castigaban a sus hijos y se obtuvo como resultado que los hijos de los primeros proyectaban valores más antisociales en sus relatos con las maestras.

La relación entre el castigo paternal y comportamiento agresivo de los hijos también se ha observado en otros casos de alumnos, sin embargo, las relaciones deben tomarse con precaución, ya que no necesariamente implican una relación entre dos o más personas.

En lugar de que el castigo sea la causa de la agresión es posible que suceda lo contrario, por ejemplo, los niños que son agresivos por alguna otra razón (disfunción cerebral) tienden a ser castigados con mayor frecuencia. Los factores independientes relacionados con el desarrollo de la agresividad son:

a) el uso de castigo físico
b) cuando el padre permite la expresión de la agresión
c) los desacuerdos frecuentes entre los padres
d) la insatisfacción general de la madre por su rol de vida y la baja estima de su esposo.

Es difícil relacionar la agresión con la personalidad porque parece que no hay un conjunto de rasgos particulares que describa al niño agresivo; un tipo de comportamiento agresivo o no agresivo se puede juzgar dependiendo de la edad, sexo y otros factores, la agresividad no puede ser simplemente igualada

con la delincuencia o con la posesión de antecedentes delictivos, cuando a las personas se les pide que juzguen la agresividad de otros tienden a utilizar normas que varían ampliamente. “En algunos contextos la agresividad puede ser una cualidad admirada y puede igualarse con el rendimiento y las realizaciones.”[8]

Es verdad que cada niño está en condiciones diferentes según su posición en la familia, pero estas grandes diferencias no pueden ser explicadas así totalmente, sino cuando se presentan las agresiones en el salón clase, actualmente hay una niña en el grupo de 3° “B” que agrede a sus compañeros constantemente y les habla como su mamá se dirige a su papá.

Es importante mencionar que cada persona nace con su propia personalidad, que es única y que reacciona de modo diferente a los acontecimientos que la envuelven, y es como se expresan o juegan con sus amiguitos.

Otro punto importante que se debería conocer es el de la conducta ya que esta puede manifestar diversos panoramas de los seres humanos y sobre todo de los niños de preescolar, por tanto es conveniente examinar el siguiente tema.

1.2 COMPORTAMIENTO DE LOS NIÑOS AGRESIVOS

Los seres humanos actúan siempre por su propio interés y por ello es posible modelar y controlar la conducta. Si se quiere que un niño se comporte de cierto modo se debe reforzar la conducta recompensándole, es decir, cuando se porte mal se puede eliminar ese comportamiento no haciéndole caso.

Un niño es agresivo porque cuando se ha comportado así, la gente le ha prestado atención y de ese modo ha reforzado la agresión. Si recibe atención sólo cuando no es agresivo se volverá más sociable.

Los estallidos agresivos son considerados como el resultado de la frustración, si un niño quiere hacer algo y se le impide hacerlo el resultado será un

[8] Roger N. Johnson. Op. Cit. Pág. 166

estallido agresivo que puede tomar la forma de violencia física o verbal. Este tipo de agresión es el que causa la mayor ansiedad, si son amenazados de modo físico siempre hacen algo para defenderse aunque no sea más que para protegerse.

Si los gritos molestan es también difícil aceptarlo ya que un duro ataque puede parecer una amenaza para sus compañeros, en especial sus propios hermanos. Un niño puede mostrar su frustración retirándose a un mundo de fantasía, este tipo de agresión hacia dentro se tolera a menudo con más facilidad si no es totalmente ignorada ya que no plantea amenaza alguna para nadie. No obstante, un niño que de modo continuo sueña despierto debería ser visto con preocupación debido a que su agresión podría llevarlo a la auto mutilación o al suicidio.

> "Hay personas que manifiestan que necesitamos frustrarnos para lograr ciertas cosas en la vida, y que por ello todos tenemos capacidad de tolerar la frustración . La intensidad de la agresión de un niño (a) se ve relacionada de - modo directo no sólo en el nivel de frustración sino también con su percepción de la injusticia o del rechazo, la consecuencia es que si un niño (a) tiene un estallido de agresión se debe estudiar con cuidado qué es lo que piensa ya que lo importante para nosotros puede ser irrelevante para él."[9]

Su estallido tal vez sea una reacción al verse frustrado en su intento de alcanzar algún objeto que se desconoce por completo.
También es posible considerar el llegar a un acuerdo ya que es probable que los padres se pongan de acuerdo y digan que su hijo ha sido agresivo desde siempre, pero puede también pensarse en acontecimientos que podrían haberle hecho ser peor.

---

[9] Alan train. Op.Cit.Pág. 16

Los seres humanos nacen con ciertas cualidades y las dificultades sufridas en la vida pueden haber creado características tales como terquedad o debilidad, también tienen una tendencia al amor y a la destrucción, estas tendencias o impulsos varían de un niño a otro desde el nacimiento así como desde el comienzo de la vida, el niño interactúa con el mundo que lo rodea.

Los padres de familia opinan que es imposible marcar una línea divisoria y que su hijo es agresivo y difícil sólo porque nació siendo así. Saben que han ocurrido cosas en su propia vida que han afectado su comportamiento, que su hijo difícil ha nacido con una personalidad bastante más frágil que la mayoría y que ha tenido dificultad para afrontar la vida; su alto grado de frustración se refleja en los estallidos de agresividad, la gente reacciona a su comportamiento con la misma intensidad y él se refuerza. Claro está que las personas no se involucran automáticamente con el derramamiento de sangre y su reacción comúnmente depende de sus conceptos morales acerca de la justicia de un acto.

Todos los niños tienen necesidades distintas en su desarrollo y es posible que los padres de familia no se den cuenta o les cuesta trabajo aceptar que sus hijos tienen necesidades como es el amor.

En el siguiente tema se desarrollaran algunos ejemplos de estas necesidades que llegan a presentar los niños, sobre todo a nivel preescolar que como ya se menciono es la base formativa de su vida futura.

1.3 LAS NECESIDADES DE UN NIÑO AGRESIVO

Es frecuente que los padres de familia consideren que no han satisfecho las necesidades de su hijo (a) y que éste es agresivo por el modo en que le han criado, deberían también pensar que cada ser humano es único y que el hijo se va separando de los padres, que nacen con su propia personalidad y hay que aceptar esto y ayudarle a afrontar su agresividad. Sin embargo, si se es lo

bastante fuerte como para admitir que se puede haber cometido errores con él conviene evaluarlos de modo positivo.

Constantemente se escucha hablar de niños con necesidades especiales y vale la pena mencionar que todos las tenemos y debemos evitar ser muy agresivos o retraídos, algunas de estas necesidades que no se satisfacen pueden provocar en los niños una conducta difícil como :

- Necesidad de tener una imagen clara del mundo. Un niño necesita sentir que hay unas personas en su vida a las que siempre puede acudir. Él debe saber dónde está en relación con todo lo que le rodea, necesita un mapa de su mundo personal y necesita ser capaz de encontrar su camino.

- Necesidad de tener un objetivo en la vida. Un niño necesita tener un nivel de expectativas para actuar, es decir, debe saber que hay ciertas reglas que están fuera de su alcance y que no pueden ser cuestionadas. "Necesita saber que hay ciertos objetivos que debe lograr y estos objetivos tienen que ver con los intereses del prójimo, no sólo consigo mismo."[10]

- Necesidad de sentirse parte de las cosas. Un niño necesita tener una sensación de relación. Necesita ser capaz de verse como una parte de un conjunto es decir, que es valioso para los demás y que forma parte de una red de relaciones ó una red que le dé un sentido de su identidad.

- Necesidad de estimulación. Un niño necesita estímulos para ayudarle a desarrollar su lenguaje y su pensamiento, también le ayudara a desarrollar su autocontrol. "El tedio profundo puede conducir a graves problemas y se ha sabido de niños (as) que se mutilan o incluso matan a otros en un intento de dar sentido a su existencia."[11]

---

[10] Susana García Solord y Liliana Vanella. Normas y valores en el salón de clase. Pás. 43
[11] Alan Train. Op. Cit. Pág. 18

- Necesidad de arraigo. Un niño necesita estar vinculado con su madre, esto ocurre en las fases iniciales de la infancia y aporta un punto de anclaje para el desarrollo futuro. Con esta base puede llegar a ser una persona autónoma con un sentido de independencia, libre y autocontrol.
  Si no se establece el vínculo con su madre o con otra persona significativa, puede más tarde intentar formar una relación similar con otras personas e intentar controlar a los demás o ser controlado por ellos . Pero también es probable que puede volverse autosuficiente o tener ansia de destruir.

- Necesidad de amor. El sentido de amor o de aceptación incondicional está inserto en el proceso de vinculación con la madre y se puede lograr de un - modo un poco diferente con otras personas. La aceptación incondicional no es el único componente necesario, es importante reconocer que amor significa cuidado"[12] y esto es intentar satisfacer todas las necesidades.

Es importante preguntarse hasta qué punto se han satisfecho estas necesidades de los niños y esto ayudará a encontrar el por qué de la agresividad en el menor , los padres de un niño agresivo deberán aceptar la parte que pueden tener sus problemas y esto les hará sentirse bien ya que la mayoría de la gente no se enfrenta con la verdad y el niño sufre por algo de lo que no tiene la culpa, la vida trata a los seres humanos de manera diferente y probablemente muchas circunstancias han escapado del control de los seres humanos. Por esta razón "un profesional sabe hasta qué punto es complicado criar a un hijo, puede ser fácil para quienes tienen el tiempo y los recursos necesarios para prestar atención a sus hijos, pero no lo es para quienes tiene que atender a las necesidades básicas de alimento y cobijo."[13] Esto puede parecer excesivo pero existe una relación directa entre el nivel de criminalidad y la penuria económica, es probable que los jóvenes que no logran un puesto de trabajo ni tienen una categoría en la sociedad sean muy agresivos.

Los convenios con bajos salarios y malas condiciones de alojamiento que fomentan la superpoblación o el aislamiento también desembocan en agresión.

---

[12]Alan Train. Op. Cit. Pág. 18
[13] Susana García Solord y Liliana Vanella. Op. Cit. Pág. 19

Cuantos más recursos tienen las personas a su disposición menos probable es que se vuelvan agresivas.

Es importante mencionar el estrés que sufre un niño agresivo por causa de las disputas familiares sobre el dinero, pocas familias evitan este problema; cuantas más propiedades materiales tienen más quieren. Pero el algunas familias el nivel de frustración por no lograr siquiera satisfacer las necesidades básicas frecuentemente conduce a la violencia y esta tiende a producirse en el entorno familiar porque es un escenario informal que permite la libre expresión.

Los problemas de dinero o el trabajo pueden originarse fuera del hogar, pero la agresividad sólo se expresa dentro de sus cuatro paredes que se supone que debe ser el lugar más seguro para los menores.

Muchas personas tienen la sensación de sentirse tristes a merced de fuerzas económicas y sociales sobre las que no parecen tener control alguno, por ello, los niños crecen a menudo en un ambiente de violencia y encuentran difícil adaptarse al modelo de conducta esperado en la escuela o en la sociedad y actúan del único modo que conocen, es decir, son agresivos y exigen atención de manera de modo agotador y se sienten inseguros e infelices además se sienten cansados e incapaces de concentrarse. Atacarían de modo físico o verbal a quien les amenaza de algún modo.

Cuando un niño se siente amenazado puede relacionar su actitud con agresión física y para esto puede utiliza la agresión verbal o el sarcasmo, distorsionar la información para adecuarla a sus fines, evitar lo que no quiere oír y mostrar una conducta extraña, los niños son frágiles y vulnerables por ello estos son sus mecanismos de defensa.

Cada niño responde según su temperamento ya que todos son diferentes y se desarrollan de manera diferente.

En importante disminuir la agresividad, pero para disminuirla se debe analizar como empieza a manifestarse a temprana edad, es decir, en la infancia. Esto se desarrollara en el capítulo dos.

CAPÍTULO 2

LA AGRESIVIDAD EN LA INFANCIA

En este capítulo se darán cuenta que la agresividad cada vez es más frecuente en la infancia, es importante mencionar que hay períodos en la vida familiar en los que se reprende más a un hijo que a otro, quizá por que coinciden muchas circunstancias en su vida que lo llevan a comportarse con más indisciplina, más inquietud y desobediencia lo que trae como resultado que como padres pierdan la calma y constantemente le hagan reclamaciones, amenazas de castigos, y en ocasiones hasta les gritan y propician los golpes; esto provoca que el niño sienta rechazo, dolor y soledad por lo que él mismo no puede dejar de actuar negativamente ya que sabe de sus padres lo ven distinto a sus hermanos y reacciona de acuerdo a eso.

> "Esto puede ocasionarle al niño un trauma psicológico que le impedirá crecer sanamente, lo recomendable es no adjudicarle comportamientos predeterminados a los niños, sino darle la oportunidad de cambiar demostrándole que creen en él"[14]

Aunque hay un modelo general de crecimiento infantil cada niño se desarrolla a ritmos distintos y con diferentes rumbos, por ello, siempre existe la atención de suponer que un niño crecerá de modo natural a pesar de cualquier problema. Los padres de un niño que tiene grandes estallidos de agresividad o un profesor que debe enfrentarse con estos problemas de conducta, comprenderá la necesidad de ser realistas; muchas familias evitan afrontar el asunto hasta que es demasiado tarde.

---

[14] Loreto García Muriel. La comunicación . Pág. 95

Hay padres de familia que tienen la desagradable sospecha de que no todo va bien, pero reprimen cualquier pensamiento que les plantee complicaciones temiendo que su conducta pueda ser vista como un reflejo sobre ellas. Si el niño pone en peligro la imagen de ellos tienen de sí mismos, "su mecanismo de defensa de evitación se pone en marcha, el comportamiento normal se niega con observaciones tales como: bueno, los niños son niños."[15]

Es importante mencionar que los profesores y los profesionales de la atención infantil trabajan para ser capaces de manejar la conducta de cualquier niño, Cuando un niño nace, sólo está preocupado por sus propias necesidades, lo único que es real para él es su persona. Tiene "necesidades corporales, sensaciones físicas y pensamientos"[16] no se relaciona con las personas de un modo afectivo, sino que las ve de modo intelectual como parte del sistema que él necesita para sobrevivir.

Al nacer su actividad es casi sinónimo de agresión, esta preocupación del niño por sus propias necesidades es en general aceptada por los padres, su vinculación a ellos es considerable. La aceptación total de un acto sólo egoísta nunca se produce en otro momento, es la base del amor que existe entre el progenitor y el bebé y aunque la intensidad de la relación única es breve, forma la base del niño hacia la madurez y la edad adulta.

Si el proceso de vinculación no se diera se vería afectado el proceso de desarrollo del bebé, esto no quiere decir que, como resultado el niño sera excesivamente agresivo en la vida. Es muy posible que sea capaz de afrontarlo bien, sus capacidades para ello dependerá de si es frágil o resistente en lo emocional, dicho de otro modo, dependerá de su preparación personal al nacer.

---

[15] Loreto García Muriel. Op Cit. Pág. 97.
[16] Alan Train . Agresividad en niños y niñas. Pág. 47

“Crecer en cualquier sentido supone cierto grado de agresividad, si se naciera sin agresividad, la comunidad en general sería incapaz de sobrevivir en las fases iniciales de su vida, y no podrían avanzar en su desarrollo.”[17] Es recomendable que los padres de familia busquen momentos para escuchar a sus hijos con el fin de conocer sus expectativas y necesidades, la percepción que tienen se sí mismos, las oportunidades que tienen en casa y en la escuela o angustias que llegan a tener.

La agresividad procede de una tendencia innata a crecer y dominar el mundo circundante, se puede considerar como una característica de todas las formas de vida. Una inquietud común entre los padres de familia es que su hijo no sea lo suficientemente agresivo, les preocupa que no pueda defenderse cuando vaya a la escuela por primera vez. Es frecuente que les digan que defienda si alguien le ataca, pero si por ansiedad no se decide a luchar puede generar en él una intensa sensación de rechazo.

Quizá el niño se retire a menudo de fantasía debido a tales exigencias de sus padres, puede ser escondiéndose en su concha protectora intentando mantener su autoestima, la reacción más frecuente de los padres puede ser rechazarle aún más, es frecuente que los padres de familia le exijan a sus hijos más de los que pueden dar de sí mismos, este modelo de actitud adulta “tiene sus orígenes en la idea que, para sobrevivir es esencial ser negativo.”[18] Necesitamos cierta agresividad para controlar nuestro entorno y llegar a ser independientes, la agresividad aumenta cuando más retrocedemos hacia la infancia.

A los niños les gusta controlar a medida que aprenden a cuidar de sí mismos, tienden a controlar a los demás; la agresión es una reacción aprendida, el comportamiento agresivo se aprende y se transmite por generaciones porque

---

[17] Alan Train . Op.Cit. Pág. 49.
[18] Alan Train. Op. Cit. Pág. 55

el ataque suele ser eficaz. Pero una cosa es la fuerza y otra la razón, aparte de que no siempre gana el más fuerte y el que más grita.

En el grupo de 2º de kinder del jardín de niños del bosque hay un alumno que por ningún motivo comparte materiales y si algún otro niño quiere jugar con el mismo juguete que él, en seguida marca su territorio pegándole o empujando a sus compañeros, sus padres manifiestan que se trata de una situación pasajera debido a que es hijo único pero a medida que tenga más hermanitos está situación desaparecerá por completo.

Es importante mencionar que los padres que toleran o refuerzan indirectamente los berrinches o arranques de agresividad de sus hijos corren el riesgo de sufrir problemas emocionales, si los niños aprenden que con hacer gestos de llorar sin llegar a ello y pucheros logran que otros hagan lo que ellos quieren, pero, esto sólo implica que de mayores sean egoístas y exigentes. Por ejemplo, en 3º de kinder del jardín de niños del bosque hay una alumna que sabe muy bien como manipular a sus padres ya que, estos se enfrenta a una autentica batalla a la hora de irse a la cama.

En cuanto el papá o la mamá dicen que es hora de acostarse, Ana Laura empieza a quejarse y a llorar hasta que hace un gran berrinche y no para de repetir que ella no quiere acostarse y que no se va a acostar. Sus padres se sienten culpables por las horas que pasan en sus trabajos, temen que los berrinches de Ana Laura sean su manera de decirles que no le disecan suficiente tiempo.

Y entonces representan el ritual de la hora de acostarse, tranquilizándola, leyéndole un cuento y sentándose con ella a esperar a que se calme. Pero por mucho que estén con ella la niña no parece querer dormir sola, de manera que la noche siguiente se repite el mismo ritual, todos están irritables por la falta de sueño sin poner remedio alguno.

Los padres de familia deben aprender a quitarle importancia a los berrinches de sus hijos, de modo que los niños no tengan motivos para utilizarlos, se puede impedir que los niños les pongan pruebas sin que se que se queden paralizados por el sentimiento de culpa. Los padres pueden enseñar a sus hijos pequeños otras formas de abordar problemas y ayudarles a tranquilizarse y controlarse, incluso cuando están físicamente fuera de control.

Cuando se envejece, se llega a tener más control y se depende menos de los demás, se sienten menos amenazados y no es tan probable que se reaccione de modo agresivo. Es importante mencionar que a los doce meses un niño comienza a mostrar agresividad instrumental, dirigida hacia los compañeros y en general se refiere a los juguetes y propiedades, está comenzando a imponerse sobre su entorno y su centro de atención comienza a desplazarse hacia los objetos de su ambiente. En cierto sentido, ve estos objetos como una parte de sí mismo, cualquiera que intente llevarse sus juguetes es considerado como una amenaza de su identidad, a todo esto el resultado es un estallido de agresión "este fenómeno como otras cualidades humanas, persiste durante toda la vida en diferentes formas"[19]pocos adultos pueden negar la satisfacción de poseer objetos.

Cuando un niño se acerca a los cinco o seis años de edad cambian las características de su agresividad, resulta menos probable que utilice la violencia física para lograr sus objetivos y reaccionará con ira sólo si piensa que está siendo atacado de modo intencionado. En los años de educación infantil se vuelve diestro en percibir las intenciones de quienes le rodean, esta destreza se desarrolla más de lo necesario para que se produzca un intercambio verbal antes de que comprenda lo que la persona adulta va a hacer.

Antes de aprender a hablar el niño tiene un lenguaje perceptivo, es decir, la habilidad de saber lo que quieren decir cuando le dice algo será capaz de

[19]Alan Train. Op Cit. Pág. 64.

aceptar una situación mucho antes de ir a la escuela. La intención de otra persona es lo que puede desencadenar su agresividad.

Evoluciona desde ser un niño que actúa de modo agresivo para conseguir lo que desea, hasta actuar de este modo sólo cuando siente que alguien le está amenazando, el grado de amenaza que experimenta o siente está relacionado de modo directo con un determinado nivel de fragilidad, es decir, cuando los niños se sienten afectados por las circunstancias de la vida.

Lo más importante es que los padres de familia conversen con sus hijos y escuchen sus inquietudes y temores para que obtengan un resultado positivo en cuanto a su desarrollo, también es importante que tengan en cuenta los tipos de agresividad en la infancia y se podrá analizar en el siguiente apartado.

2.1 TIPOS DE AGRESIVIDAD INFANTIL

Un niño inquieto descubre la vida más fácilmente y disfruta con intensidad lo que vive, pero requiere de mucha atención, cariño y motivación para encaminar su inquietud positivamente; se ha observado en 2° de preescolar del jardín de niños de bosque y en general en la educación preescolar que hay tres grandes categorías de agresión entre los niños como son :

1er. grupo: es el de los niños que cuando juegan se vuelven físicamente salvajes y fuera de control, su agresividad es muy tosca e intimatoria pero se limita a situaciones de juego que en general implica fantasía. En otros momentos son tímidos, hablan relativamente poco y hacen escasos intentos para organizar a los demás y sobre todo tienen poco éxito en las disputas entre sus compañeros de clase.

En el grupo de segundo de preescolar del jardín de niños del bosque hay actualmente un alumno que le fascina jugar a los power rangers y es muy notorio ver como se transforma de repente y empieza a patear a sus compañeros al grado de hacerlos llorar, la fantasía que ve en televisión le proyecta en el salón de clase y esto hace que el niño sienta que lo vive realmente, hay momentos en que los demás alumnos ya no quieren ni sentarse junto a él y es cuando empieza a sentirse triste y les promete que ya no los lastimara más.

2do. grupo: en este grupo están los niños que son físicamente agresivos en las peleas y muy dominantes, se especializan en hostigar a los demás y sin ser provocados dirigen repetidamente la agresión contra la misma persona, molestando y amenazando de modo continuo.
Hablan poco y cuando lo hacen a menudo susurran, están entre los niños más violentos y agresivos.

3er. grupo: está ocupado por los niños que son agresivos y dominantes en el momento de hablar pero no son físicamente violentos. Su agresión se produce fuera de las situaciones de juego, en general los demás niños los ven como aburridos debido a su preocupación por sí mismos y tienen un nivel relativamente bajo de agresividad y muestran poca violencia en todas las situaciones, también resultar persuasivos, no sólo dominantes y aunque hablan mucho no se preocupan por sus relaciones con sus compañeros de clase.

Este es el grupo en el que se encuentra una alumna de 2° ya que es muy callada y siempre se preocupa por el trabajo de sus compañeros pero cuando alguno de ellos le toca sus crayolas o su libro sin decir nada se voltea y les da de cachetadas y cuando uno le llama la atención se enoja y ya no habla para nada.

Es importante que se tenga presente que la agresividad es una parte esencial del desarrollo en cualquier niño, la necesita para sobrevivir desde el momento en que nace. A medida que cree cambia de matiz, esto es, de utilizar la

agresividad para satisfacer sus necesidades corporales pasa a emplearla sólo cuando se ve amenazado.

Los niños pueden aprender a sobrellevar las presiones y ganar autoestima si saben controlar sus propios sentimientos, si los niños se dan cuenta de que los mayores oyen y comprenden lo que ellos dicen, se muestran en mejor disposición de escuchar.

Conforme pasa el tiempo se acerca a la edad adulta y se refina hasta el punto en que se disfraza de sutiles mecanismos de defensa que le permite conservar su sentido de identidad. "Muchas de las dificultades planteadas por los jóvenes se podrían haber evitado estudiando sus necesidades durante la infancia, la agresividad en la infancia se vuelve excesiva e inadecuada cuando se satisfacen diversas necesidades"[20]; todos los niñas son agresivos, pero si un niño es más agresivo que todos sus amigos los padres deben comenzar por hacerle un examen medico, en particular controlar su vista y oído. Si todo está bien, conviene fijarse en lo relacionado con otras molestias del crecimiento, podría ser que este aconsejado por familiares o amigos y se debe observar si existen antecedentes específicos de ira o agresividad en el núcleo familiar. Se debe recordar o tener presente tres razones principales por las que un niño puede reaccionar con excesiva agresividad:

- Cuando siente que alguien está interfiriendo en sus objetivos.
- Cuando siente que lo critican.
- Cuando siente que una situación es injusta o que alguien ha sido descuidado u ofensivo con él.

"Esta conducta está presente en todos los niños. Persiste en los que son más vulnerables, por ello, una solución sencilla sería que el padre y la madre hablaran de modo habitual con su hijo agresivo"[21] y todo tiene un fin como es :

- Aclarar los objetivos por ambas partes.

[20] Alan Train. Op. Cit. Pág. 35
[21] Loreto García Muriel. Op. Cit. Pág. 38

- Asegurarse de que no se interpreta como crítica lo que los padres dicen.
- Fijar las normas básicas de su comportamiento.

Los padres de familia deben entender y disfrutar a sus hijos para que los niños se sientan entendidos y de esta manera será más fácil que responda positivamente a diversas peticiones, en el grupo de 3° de preescolar del jardín de niños del bosque, actualmente hay una alumna que realmente no es entendida por sus padres ya que ellos se la pasan peleando y no la escuchan cuando ella desea expresarles sus experiencias vividas en la escuela y únicamente la maltratan tanto físico como verbalmente, y ella refleja todo en el salón de clase.

La agresividad es ante todo una energía, una fuerza ni buena ni mala pero indispensable para el desarrollo del niño, pero hay que comprender cómo canalizarla de forma positiva y convertirla en un atributo del nacimiento a la adolescencia.

Otro caso es el niño con demasiada energía y que le cuesta mucho canalizarla, se espera de él mucha tranquilidad o periodos largos de atención y esto verdaderamente se le dificulta. Lo cual creará en él un diversas emociones que al no saberlas manejar las descargará de manera negativa. Una vez más, el papel de los padres es el de ser guías y facilitadores para mostrarle el camino correcto de las relaciones humanas, los límites claros y todo ello con disposición y buen modo. No se debe olvidar que el ejemplo dice más que mil palabras.

Detrás de una conducta francamente agresiva se encuentra un llamado de auxilio que tiene como finalidad atraer atención, es decir, que se debe tener mucha paciencia, y que lo último que quiere él niño son gritos y malas relaciones dentro de su hogar.

Cabe mencionar que, como en todo, la agresividad tiene un límite y existen niños (el menor número de casos) cuya agresión es patológica, que detrás de ella hay problemas psicológicos o neurológicos que requieren del tratamiento de un especialista.

Si la comprensión y confianza de los padres de familia crecen se puede transmitir a sus hijos una sensación de seguridad. Así es como los conflictos pueden dejar de convertirse en batallas encontradas y se transformarán en cambios positivos.

Los padres de familia pueden dominar la agresividad que existe en su hogar, pero el proceso será lento y sobre todo deben ser realistas ante la situación que están viviendo.

A medida que los niños crecen, actos y palabras se van convirtiendo en las herramientas fundamentales para calmar la agresividad y resolver conflictos. Los padres de familia pueden enseñarles a sus hijos a controlar su agresividad y resolver los problemas hablándolos, pueden enseñarles a convivir y hablar para hacer frente a las frustraciones y solucionar los conflictos.

En el capítulo tres se planteará la dificultad del niño agresivo para comunicarse, las frustraciones que siente y que le puede conducir a estallidos de agresividad y que frecuentemente los padres influyen de manera directa en dichos estallidos.

CAPÍTULO 3

FAMILIAS

En esté capítulo se podrá ver como los adultos manejan está situación de la agresividad debido a que en muchas familias donde hay un niño agresivo existen altos niveles de interacción violenta entre sus miembros. Es importante mencionar que si a un niño agresivo se le retira del escenario familias es posible darle la oportunidad de actuar en un entorno que plantee menos exigencias afectivas, y al mismo tiempo se le puede dar a los otros miembros de la familia una oportunidad para experimentar un modo más positivo de interactuar entre si.

Con demasiada frecuencia se dice que es mejor que el niño esté con su familia para que se puedan evitar grandes cantidades de abusos, si se reconociese el hecho de que algunos niños nacen con incapacidad para relacionarse con los demás a un nivel afectivo.

"El proceso de desarrollo se convierte en el proceso de socialización a través del cual los niños crecen internalizando y finalmente practicando las normas culturales aprobadas."[22] La importancia de este proceso de socialización es evidente si se tiene en cuenta la gran variedad de actitudes que se observan en diferentes culturas en relación al comportamiento agresivo.

Muchas distinciones de las normas sociales se relacionan con situaciones en las que el comportamiento agresivo es apropiado en contra de quién puede dirigirse, es importante mencionar que algunas veces los padres reaccionan volviéndose más rígidos, impacientes e intentando controlar el comportamiento con castigos y disciplina.

---

[22] Roger N. Jonson. La agresión en el hombre. Pág. 170.

La estabilidad de la vida familiar es muy importante para el desarrollo del niño y el fortalecimiento de la vida familiar puede contribuir en alto grado a la reducción del comportamiento agresivo y antisocial de los niños.

Sin embargo, nadie conoce realmente el mejor modelo a seguir para las prácticas de crianza infantil, "diferentes patrones pueden tener el mismo resultado dependiendo mucho de otros factores ."[23] Los padres de familia sin saberlo pueden reforzar el comportamiento agresivo de sus hijos, castigar excesivamente o inconscientemente responde agresivamente a las provocaciones, llegar a ser modelos agresivos y volverse amenazantes y rechazados.

Ciertamente "la experiencia del desarrollo influye en el comportamiento agresivo"[24] , los niños llegan rápidamente al punto en que ya no son fácilmente formados pero, esta formación combina con ejemplos establecidos por los padres continúa modificando la conducta hasta la madurez.

Es común que los padres de los niños agresivos experimenten dificultades durante su propia infancia, pueden haber crecido en un ambiente muy infeliz donde su familia estaba siempre trastornada o pueden haber tenido una madre adolescente que no era capaz de aportarles el cuidado adecuado; su madre puede haber sido una de las muchas que se quedan en casa todo el día atendiendo al menos a un hijo, sin nadie que comparta la tarea del padre. Puede haber crecido sin un padre que les brindara afecto y el apoyo que una madre necesita para ser capaz de controlar la agresividad de sus hijos.

Actualmente hay un niño en segundo de kinder que no cuenta con el cariño ni el afecto de su papá debido a que se encuentra preso desde que Alberto tenia un año de edad, actualmente tiene cuatro años, vive con su mamá, dos hermanas más grandes que él una es de diez años, otra de ocho años. También vive es esa casa su abuelita y dos tíos un soltero sin trabajo y un casado con su esposa y un hijo de cuatro meses.

---

[23] Roger N. Johnson. Op. Cit. Pág. 173.
[24] Roger N. Jonson. Op. Cit. Pág. 173

La mamá trabaja en un hospital particular y tiene el turno de noche, es decir, que duerme durante el día, las hermana mayor se encarga de darles de desayunar a sus hermanos, de mandar a la hermana de ocho años a la escuela y de subir al transporte escolar a Alberto, ella estudia por la tarde, la abuelita les da de comer y él tío soltero de recibir a Alberto en la tarde que lo deja el transporte escolar y ver que llegue la hermana de la escuela así como, de recoger por la tarde a la mayor.

Debido a que el niño no convive con su papá y muy poco con su mamá es sumamente agresivo tanto físicamente como verbalmente, todo el día esta en la calle y tiene amiguitos más grandes que él, aprende malas palabras y las dice en la escuela, no cumple con tareas y cuando las llega a hacer comenta que como no se apuraba su hermana la mayor le dio de cachetadas, cómo la hermana se encarga de ellos los arremete físicamente como verbalmente, esto que el niño ve es su casa lo hace en la escuela ya que el tío también le pega y la mamá no dice absolutamente nada porque ellos le hacen el favor de verlos mientras ella trabaja .

Hay ocasiones que los niños del grupo ya no se quieren juntar con él porque les pega, les quita el lunch, los muerde, les avienta la mochila o les dice malas palabras sobre todo a las niñas; en el transporte escolar la maestra lo sienta junto a ella para que baya un poco tranquilo y es cuando la maestra en turno aprovecha para hablar con él pero el niño se burla de lo que la maestra le dice, en muy pocas ocasiones se le ve a la mamá y el tío que lo recibe no saluda y cuando se le da una queja se ríe y comenta que cuando vea a su hermana le dará la queja.

Es importante mencionar que los padres de familia pueden haber sido niños frágiles, “emocionalmente vulnerables, no haber sido capaces de desarrollar todas sus capacidades intelectuales debido a su vulnerabilidad o haber vivido siempre dominados por sus emociones.”[25]

---

[25] Alan Train. Agresividad en niños y niñas. Pág. 68

El niño y su entorno son precisamente comparables a dos fuerzas que buscan su punto de equilibrio, tanto oponiéndose una a la otra. “Las relaciones comunes del niño tendrían su origen en la separación entre el comportamiento agresivo impuesto desde fuera y su creación personal”[26], ha asimilado dos fuerzas de atracción, una proveniente del exterior y otra del fondo de si mismo, y que con dificultad llegan a coincidir.

La combinación de estos dos factores relacionan cuatro actitudes principales que son :

- Los obedientes
- Los obedientes rebeldes
- Los desobedientes

Cada una de estas actitudes comporta diversas variantes. En el jardín de niños del bosque las maestras presenciaron una discusión entre un matrimonio que tiene dos hijos inscritos en esté jardín, una se quejaba de su hijo porque le respondía siempre no aunque luego acababa en todos los casos por obedecerle mientras que el otro deploraba escuchar siempre cono respuesta si y no hacia nunca lo que le había recomendaba. Estos dos hijos estaban sin duda clasificados en la categoría de los obedientes rebeldes; la diferencia estaba sobre todo en el nivel de la rebeldía.

Todos los niños tienen una desbordada necesidad de amor, pero cualquier clase de amor. No se le podría satisfacer plenamente teniendo en cuenta únicamente el factor cantidad. Hay cierta cualidad de amor que reclama de su madre y otra cualidad particular que reclama de su padre. De uno y otro, aspira a un amor que se dirija verdaderamente a su persona y no a la imagen que sus padres se hacen o a la que ellos le piden que se conforme.

Todo niño necesita que su existencia sea indispensable para alguien en especial para sus padres, si nadie le da este aprecio él no se lo otorga tampoco

[26] Andre Berge. El niño de carácter difícil. Pág. 47.

a sí mismo y no tendrá ningún motivo para hacer un esfuerzo y en ocasiones ni para vivir.

> "También es el derecho de vivir lo que el niño constantemente rechaza, entonces no es sensible. No tiene la vitalidad necesaria para comprometerse con el principio de realidad, accediendo a diversos compromisos. El aburrimiento le cerca con todo su cortejo de comportamientos antisociales, que pueden llegar hasta la delincuencia, a menos de conducir a un simple objetivo."[27]

En muchas ocasiones de les escucha a los padres de familia decir que ya no hay nada que hacer con ese niño, acentuando el mal que ya se le ha hecho; el malentendido en todavía más grave cuando los padres por su parte, consideran que sus hijos tienen el deber de amarles y de demostrárselo aun cuando por su parte no les manifiestan su amor.

Esto es otra fase de los conflictos familiares, donde la agresividad no es sino la forma de amores decepcionados, los padres de familia quieren a su vez un amor de calidad particular; desean saberse indispensables y exigen a sus hijos que por su cuenta muestre que reconoce todo lo que se le ha hecho por él. Porque el niño, incluso el menos amado causa forzosamente alguna molestia a sus padres.

Los padres son más formalistas que sus hijos, padres e hijos en todo el mundo es demandador y nadie comprende habitualmente que demandar en el dominio afectivo es dar, puesto que sólo se tiene una verdadera necesidad de ser amado por aquellos a quienes se ama.

Es importante mencionar que dentro del núcleo familiar exista disciplina para todos los niños, ya que, implica límites y reglas en diversos comportamientos,

---

[27] Andre Berge. Op. Cit. Pág. 54.

para el niño agresivo es el aliento de la vida que permite crecer dentro de su seguridad hacia su propio sistema de control personal.
Los padres tienden a imponer su propia experiencia de la disciplina sobre su hijo y quizá es significativo que los que tienen niños problemáticos ejerzan pocos controles. Los niños de estas familias pasan mucho tiempo fuera de la vista de sus padres; su manera de ser no es controlada ni vigilada, con frecuencia los padres no saben donde están o que están haciendo sus hijos.

Los niños con problemas de agresividad ven a sus padres con incapacidades de fijar límites "No reciben un guía explicita sobre cómo comportarse y sus padres tienden a evitar cualquier asunto que pudiera conducir al enfrentamiento"[28] , cuando surgen problemas el padre y la madre gritan pero no logran tratar el asunto con sanciones.

En las familias se debe tener presente que la disciplina implica llegar a dar soluciones para los problemas, las familias con niños agresivos son el general incapaces de ejercerla. Cualquier disciplina tiende a ser tan negativa como difusa. Los niños sólo atenderán las exigencias de los adultos que respeten.

La disciplina se logra en las familias que han compartido experiencias positivas, pero en las familias que existen niños con problemas de agresividad desgraciadamente es muy difícil que se de. Los padres de familia deben reconocer que los niños necesitan disciplina así como amor y comprensión aun que lo difícil es la aplicación de ésta.

El problema de la agresividad infantil es una de los trastornos que más invalidan a padres de familia y maestros junto con la desobediencia, es común ver a niños agresivos, manipuladores o rebeldes pero no se sabe muy bien como se debe actuar con ellos o cómo se puede incidir en su conducta para llegar a cambiarla.

[28] Alan Train .Op. Cit. Pág. 73

Un buen pronóstico a tiempo mejora siempre un comportamiento fuera de lo normal que habitualmente suele predecir otras patologías psicológicas en la edad adulta.
Un comportamiento excesivamente agresivo en la infancia si no se trata derivará probablemente en fracaso escolar y en un comportamiento antisocial en la adolescencia y edad adulta porque principalmente son niños con dificultades para socializarse y adaptarse a su propio ambiente.

El comportamiento agresivo complica las relaciones sociales que va estableciendo a lo largo de su desarrollo y dificulta por tanto su correcta integración en cualquier ambiente. El trabajo a seguir es la socialización del comportamiento agresivo, es decir, tratar de corregir el comportamiento agresivo para que derive hacia un estilo de comportamiento positivo.

"Ciertas manifestaciones de agresividad son admisibles es una etapa de la vida, por ejemplo, es normal que un bebé se comporte llorando o pataleando"[29], sin embargo, esté comportamiento no se considera adecuado en etapas evolutivas posteriores.

Se habla de agresividad cuando se provoca daño a una persona u objeto, el comportamiento agresivo es intencionado y el daño puede ser físico o verbal, en el caso de los niños la agresividad se presenta generalmente en forma directa ya sea en forma de acto violento físico (patadas, empujones, etc.) cómo verbal (insultos, malas palabras). Pero también podemos encontrar agresividad indirecta o desplazada, es común ver que el niño agreda contra lo objetos de la persona que ha sido el origen del conflicto.

Independiente mente del tipo de comportamiento agresivo que manifieste un niño el denominador común es un estímulo que resulta nocivo, frente al cual la víctima se quejará, escapará, evitará o bien se defenderá.

[29] Alan Train. Op. Cit. Pág. 76.

Los arrebatos de agresividad son un rasgo normal en la infancia pero algunos niños persisten en su comportamiento agresivo y en su incapacidad para dominar su mal genio, este tipo de niños hace que sus padres y maestros sufran “siendo frecuentemente niños frustrados que viven el rechazo de sus compañeros no logrando evitar su comportamiento”[30] .

La agresividad se produce con más frecuencia en las familias que en cualquier otro lado, la mayor parte de los hechos de agresividad nunca se comunica, los niños son leales a sus padres, pese al abuso que puedan haber sufrido. Nunca se debe pensar que la familia es el mejor lugar para un niño.

Es importante que en todas las familias exista comunicación entre los miembros en particular con los niños, la importancia de la comunicación se podrá entender mejor en el siguiente capítulo.

[30] Andre Berge. Op. Cit. Pág. 60.

CAPÍTULO 4

COMUNICACIÓN

Antes de entrar de lleno a la importancia de comunicarse bien con un niño agresivo y cómo se puede ayudar a que el trabajo sea más eficaz, es preciso mencionar otros factores que debe estar presentes en el hogar de cada familia, estos son :

1.- MODELAR . Los padres de familia y profesores deberían tener presente la tendencia del niño frágil a modelarse a sí mismo fijándose en quienes le rodean; una característica de sensibilidad es la facilidad con que puede ser moldeado por su entorno.

"Si los padres se preocupan poco por su propia apariencia, para él no será importante el cuidarse ni el modo de presentarse"[31], si el padre grita y usa un lenguaje grosero, el niño también lo hará, de igual manera, si trata a quienes le rodean de modo agresivo, pensará que ése es el modo de comportarse. Todos lo niños se modelan a sí mismos basándose en los adultos que son significativos para ellos.

Los más frágiles hacen en mayor grado ya que es el modo más seguro de actuar, es decir, los niños agresivos pueden volverse más agresivos al ver películas violentas; si el papá es muy importante para ellos serán sensibles a todo lo que su padre haga y diga.

---

[31] Alan train. Agresividad en niños y niñas. Pág. 127.

Los padres y profesores imaginan con frecuencia que necesitan ponerse al nivel de un niño para que su relación sea afectiva, pero en realidad se comete un gran error.

> "Los trabajadores sociales, los progenitores y los profesores de veinte y treinta años se visten, actúan y hablan como adolescentes y están olvidando la necesidad de mantener una distancia generacional. De la misma manera se les olvida que todos los niños necesita a los adultos."[32]

2.- SER CONSECUENTES. El niño agresivo necesita ser tratado de modo consecuente, la firmeza es para él lo mismo que la justicia y reaccionará de modo agresivo si se da cuenta de que no se han aplicado las normas fijadas. Por ello, los padres de familia no se deberían hacer los despistados cuando se porten mal sus hijos.

Es importante que se afronten las situaciones de modo inmediato, pues de otro modo la pequeña crisis que se ha logrado ignorar se convertirá en un enfrentamiento importante. La menor travesura puede parecer divertida para el niño, puede ser significativa como cualquier otra.

Cuando se trabaja en equipo, se debe adoptar el mismo planteamiento, si un niño se porta mal a espaldas de su compañero es preciso actuar. "Los responsables de cada equipo deberían decir a sus miembros que adopten este planteamiento para lograr el grado necesario de coherencia"[33]. Nadie debería ver esta intervención como una amenaza, sino más bien como señal de su compromiso al tratamiento del niño agresivo.

De igual modo, los padres de familia deberían asegurarse que ellos actúan igual que los profesores en la corrección de las agresiones de los menores. El hogar y la escuela deberían tener una filosofía y un planteamiento mutuamente coherente.

---

[32] Alan Train. Op. Cit. Pág. 130.
[33] Alan Train. Op. Cit. Pág. 133.

3.- ACTIVIDADES Y RUTINAS. Los padres tienen que estar constantemente alerta para poder mantener las reglas correctas con su hijo agresivo, es preciso reconocer el valor que tiene adaptar las rutinas y actividades para evitar que se derrumbe.

Una de los principales objetivos debería ser lograr que el niño disfrute con la experiencia del éxito; para ello se deberían preparar actividades adecuadas en casa o en la escuela, si el niño agresivo tiene éxito en una actividad ya sea en la escritura ó en la natación, disfrutará y si disfruta querrá hacerlo otra vez.

Los adultos deben entender el alcance del menor y esté a su vez habrá encontrado un modo de fomentar su autoestima. El padre o la madre deben programar lo detalles con el niño sin dejar que ocurra nada al azar; a diferencia de los demás niños, el agresivo necesita alguien que organice lo que le rodea para que pueda trabajar y jugar, si no es así, se frustrará y pasará de una persona a otra.

El maestro debe proporcionarle al niño agresivo un conjunto de datos personales, ya que, si no es así no comprenderá su trabajo y será incapaz de realizarlo, además, existe la posibilidad de que se vuelva más agresivo. Es importante que se le permita jugar, pero esto también debe programarse como parte de la rutina diaria para que lo vea como una actividad reconocible y pueda apreciar que aunque haya algunas normas generales que se aplican en todas las situaciones, hay otras que son específicas de ciertas actividades.

También los padres deberían planificar con cuidado cada día, dividiéndolo en períodos reconocibles durante los cuales se llevan a cabo actividades diferentes.

Las rutinas deberían aplicarse de manera más ordenada durante toda la semana, y se deberían incluir períodos en que otras personas se encarguen del niño, “para que los padres puedan disfrutar de su tiempo libre, para descansar

ó practicar una afición ó pasatiempo”[34], este aspecto del horario se debería ver como prioridad dentro de todas las familias para una excelente comunicación y relación para el mejoramiento del comportamiento del niño agresivo.

> “Los niños son, por otra parte, el mejor antídoto del envejecimiento, y el padre que asegure no tener tiempo para divertirse con su familia aunque estime necesario reservar dos horas de deporte para su atención personal, haría sin duda un mal cálculo. El sólo peligro de la actitud inversa sería mezclarse demasiado en la vida de los demás miembros e impedirles tener una vida propia.”[35]

El amor que el niño agresivo espera, tanto del padre como de la madre, esencialmente, es un amor que les sabe siempre disponible, pero que no se opone a la liberación progresiva que está en el orden de la naturaleza.

Porque amar no es solamente dar la vida, es sobretodo dar el derecho a existir, lo que implica también la aceptación de un cierto imprevisto, ya que la vida no obedece más que raramente a los planes que se han hecho, y si el hijo que se quería abarcar diversos conocimientos llega a ser un buen artista, es necesario ser capaz de no hacerle ningún reproche e incluso de alegrarse de ello.

4.1 COMUNICARSE

El mantener una buena comunicación con los niños agresivos es indispensable, ya que, una gran parte de la frustración que experimentan los niños agresivos es causada por su incapacidad para comunicarse de un modo eficaz.

---

[34] Loreto García Muriel. La comunicación. Pág. 147.
[35] Loreto García Muriel. Op. Cit.Pág. 150

Los padres de familia expresan cómo la fragilidad emocional distorsiona su percepción del mundo. Los comentarios inocentes de otras personas se interpretan como una crítica; incluso las palabras de aliento son capaces de provocar una reacción defensiva, es importante que los padres de familia sean conscientes de esto y comprendan la agresión de su hijo.

Cuando los padres de familia le hablan a su hijo agresivo y el responde bruscamente, no se debe interpretar como un ataque personal, sino como una indicación de que se están sintiendo sensible o dañado emocionalmente.

Para evitar que el niño agresivo interprete de modo erróneo los mensajes que recibe de las demás personas, se debe eliminar el filtro de fragilidad a través del cual se reciben los mensajes. Como esto es un Proyecto a largo plazo, la técnica que se pude aplicar con efecto inmediato es sencillamente la de hablar con el niño con claridad y precisión.

Al tratar el tipo de acción que se debería adoptar, se debe evitar la palabra **castigo**, los padres de familia nunca deben pensar en términos de castigo al tratar con el niño agresivo, porque no se le puede hacer responsable en gran parte de sus acciones. "Es emocionalmente sensible y esta discapacitado a causa de su fragilidad"[36], lo último que necesita es que alguien le castigue.

Se debe pensar siempre en términos de recompensas y consecuencias cuando esté intente modificar su comportamiento y hay que utilizarlas en ese orden. Cuando se le otorga una amplia recompensa a su buen comportamiento, se puede descubrir que desaparece su parte inaceptable.

Para el niño agresivo es sumamente importante saber que alguien se ocupa de él, cuando tenga la sensación de seguridad comenzará a comunicarse y negociar. Al lograr una buena comunicación desarrollará su autocontrol y disminuirá su agresividad.

---

[36] Loreto García Muriel. Op. Cit. Pág. 141

4.2 EXPRESARSE

Es indispensable que al niño agresivo se le hable despacio y claramente de un modo no amenazador, sin embargo, no hay que tener demasiada preocupación por no ofenderle ya que él aceptará cualquier inicio de inseguridad por parte del adulto.

Es preciso que se le demuestre confianza en sí mismo, se debe hacer todo lo posible para animar al niño a expresarse, para que empieza a llevar a cabo sus pensamientos; esto es una parte necesaria de la formación de su sentido de identidad.

"Al principio puede necesitar expresarse de modos no verbales para lo que se le debería dar facilidades"[37], no se debe insistir en que el niño hable o escriba sus pensamientos y sentimientos, porque los pueden expresar mejor de otros modos, como el dibujo, el modelado ó la interpretación. En todo hogar y en toda aula donde haya un niño agresivo debería haber materiales y equipo necesario para que sean utilizados por los niños de manera libre y les sea motivante en todo momento.

Es importante establecer diversas actividades para cualquier edad, para que al niño agresivo le permita entrar en contacto consigo mismo y, a partir de ahí, con las demás personas. Los padres de familia pueden ayudar su hijo agresivo a expresarse libremente.

> "Durante diversas sesiones de actividades, tanto de un niño de cinco años de edad , se puede empezar hablando acerca de lo que está haciendo y este será el primer paso para articular sus sentimientos y, a partir de entonces, controlar sus emociones"[38].

---

[37] Loreto García Muriel. Op. Cit. Pág. 131
[38] Loreto García Muriel. Op. Cit. Pág. 131

Los niños agresivos pueden ser muy competentes cuando se trata del uso del lenguaje durante sus estallidos, su vocabulario puede ser muy amplio, además, los niños agresivos pueden utilizar el lenguaje con un efecto destructivo para defenderse ó atacar. Es común que lo utilicen para llamar la atención, insultar y provocar una relación contraria, pero, entre más muestran un lenguaje agresivo más frágiles se sienten.

Es importante que se desarrollen un sistema de recompensas, o incentivos en relaciones que el niño pueda compartir con el adulto y con los demás, en vez de pensar en un castigo. Vale mas elogiarle y ampliar sus recompensas cuando se porta bien; si se tienen presentes estos puntos se descubrirá que las consecuencias tienen poco valor duradero, al pensar en sus consecuencias se debería utilizar diversas sanciones como:

a) Suspender actividades de tiempo libre como ver programas televisivos.
b) Trabajo adicional, es decir, ofrecer la oportunidad de mejorar haciendo un trabajo. No utilizar el trabajo escolar porque sólo fomentara un desagrado, en su lugar, utilizar tareas en casa o en el aula.
c) Irse pronto a dormir.
d) Suspende privilegios. Estos pueden ser en la casa o en la escuela, se deben otorgar pequeños privilegios que le darán un sentido de responsabilidad, confiara en ello y los echara de menos si se le retiran.

Cuando se utilicen sanciones, hay que tener presente que la finalidad es ayudar al niño a interiorizar sus exigencias y las de la sociedad. Si la sanción es abrumadora y excesiva la verá como injusta y se estará extremando su sentimiento de rechazo hacia los demás.

Si la sanción es adecuada, aunque proteste lograra asimilar y aceptar la sanción el objetivo de aplicar sanciones es darle una oportunidad de poner las cosas en su sitio.

4.3 ESCUCHAR

Los niños agresivos también requieren de que se les escuche, es común ver que los padres de familia no se prestan para escuchar a sus hijos y normalmente se desesperan; puede llegar un momento en que el niño comience a hablar de sus sentimientos y se le debe permitir hacerlo y sobre todo escucharle sin indagar, teniendo cuidado de no reprocharle nada ni decirle lo que debe hacer.

"Se debe limitar a prestarle atención con simpatía, los profesores y padres de familia que fomentan la introspección causan un gran daño"[39]. Es importante que los niños vivan su vida y no hablar de sí mismos, se les debe permitir ir a su propio ritmo al revisar su pasado.

Los niños tienen que sentirse a su manera y comprenderse a sí mismo, y el adulto debe reconocer que hay sentimientos y dinámicas que él no puede aceptar. Si el adulto proyecta sus sentimientos estará haciéndole muchísimo daño porque le hará adoptar modelos psicológicos y de conducta que no son suyos y constituyen etiquetas carentes de sentido que le confunden y detienen su desarrollo.

El niño agresivo necesita expresarse no sólo para desarrollar su capacidad, sino para evitar el enfrentamiento; Gran parte del comportamiento agresivo en los pequeños está causada por su inexperiencia en la negociación con los demás . La mayoría de los niños negociar pero el que es frágil no puede recorrer el proceso sin salir libre de una agresión debido a su fragilidad, reacciona con excesivos mecanismos de defensa hasta el punto de que los demás niños llegan a temerle y es cuando lo etiquetan como grosero y agresivo.

---

[39] Alan Train. Op. Cit. Pág. 131

Por ello, los niños frágiles necesitan que se les ayude a negociar con los demás, es importante que se les diga como pedir las cosas que desean. Necesitan interpretar situaciones que encuentran difíciles y formarse un modelo de adulto que en su presencia logre demostrar a diario cómo se negocia una situación.

"Aprender a negociar es para el niño agresivo aprender a afrontar la agresión"[40], para mejorar el comportamiento agresivo del niño se plantean las siguientes fases importantes y que se deben tomar en cuenta cuando en el hogar se tiene esté problema de agresividad.

Fase 1

Para mejorar las habilidades de negociar del niño se debe pensar en situaciones cotidianas que parecen causarle problemas y ponerlas por orden de importancia.

Fase 2

Es importante analizar el comportamiento del niño y fijar prioridades para las principales áreas de dificultad ya sea cuando quiere cosas, querer hacer las cosas o no querer hacer las cosas.

Fase 3

Concentrarse en lo que es más importante ya sea para el papá o para la mamá y seleccionar la dificultad que el niño tiene en querer cosas a la hora de la comida por ejemplo.

Fase 4

Por orden de importancia se deberían iniciar actividades especificas que determinen lo que los padres de familia les gustaría que el niño aprendiera, como ya se menciono puede ser a la hora de la comida, por ejemplo un lugar para sentarse, decidir la comida, conseguir objetos en la mesa o exigir

[40] Alan Train. Op.Cit. Pág. 131

atención, pero siempre deben tener presente las necesidades de los demás miembros.

Fase 5

Es importante que cuando el niño se porte agresivo y se determine una llamada de atención en todo momento se elija un momento en que el niño esté tranquilo y alejarlo de los demás para explicarle con detalle cómo debería comportarse,"actuar como si no se le hubiera dicho nada antes, no siempre conviene decírselo, en especial si ya se le ha dicho muchas veces, pero es el esquema mental que se debería adoptar"[41] . En diversas ocasiones es muy importante evitar decir lo que no hay que hacer, es posible que se pueda utilizar una sencilla explicación donde se planteen acciones.

Fase 6

Los niños agresivos se comportan a menudo de modo totalmente distinto cuanto están fuera de la vista de alguien con el que están afectivamente vinculados, es probable que se resistan a adoptar una nueva forma de comportarse. Los padres de familia deben tener presente que cuando se puede negociar mejoran las relaciones con los demás, así como también se le debe dejar que el niño aprenda de sus experiencias y la tarea de los padres es hacer que aprenda a controlar su agresividad y comportarse en público con un buen comportamiento.

Los niños frágiles se vuelven agresivos cuando se sienten estorbados en sus objetivos, cuando notan que ellos o sus amigos están siendo criticados y cuando perciben que una situación es injusta. Cuando se desea evitar estallidos agresivos, se debe prestar en todo momento mucha atención al modo en que nos comunicamos con el niño agresivo.

Si no se le habla al niño agresivo con lenguaje sencillo y de modo comprensible, puede intentar como un ataque lo que se le dice; cuando se pretende evitar un enfrentamiento, cada mañana se debe acordar un orden

[41] Alan Train. Op. Cit. Pág. 133

para el resto del día, si se planea ir de vacaciones de debe hablar con el niño de los planes que se tienen y cada una de las actividades que se realizaran durante el viaje. Comunicarse con un niño agresivo y enseñarle a negociar son parte esencial de su tratamiento.

Un padre o madre que está gritando siempre a su hijo sólo consigue enseñarle a gritar. Si se tiene el valor de adoptar con tranquilidad la actitud antes comentada, le ayudará a estar tranquilo y controlado.

No se debe olvidar que las acciones hablan más alto que las palabras, las acciones sonoras parecen decir que las personas se están rindiendo y un planteamiento tranquilo pero firme confirma el poder sobre el niño agresivo, La comunicación eficaz y las consecuencias siempre darán el control de toda situación, además, una vez que centra la atención de los niños en las recompensas se obtienen resultados positivos.

Los niños agresivos lo son porque son emocionalmente frágiles y relacionan de modo muy sensible al entorno donde se hallan.

Es importante mencionar que se debe guiar a los niños basándose en actitudes valórales y con principios positivos como:

***Evaluación personal**: se debe tratar su apariencia personal, examinar a sus amigos y valorar sus puntos de vista. El objetivo debe ser animar al niño a estudiar su vida con objetividad y resolver el sentimiento contradictorio respecto a cualquier aspecto, un objetivo constante siempre será el aumento de su autoestima.

***Disciplina personal**: se puede animar a un niño a hacer algo diariamente, el ejercicio físico es particularmente útil. Correr cada vez más o más rápido, puede proporcionarle una sensación de voluntad y determinación. Es un modo muy eficaz de llegar a saber que tiene el control de sí mismo; el ejercicio fomenta un cambio fisiológico que produce una sensación de tranquilidad y

bienestar, atenderse a un calendario o programa habitual promueve por sí mismo un sentimiento de orden y armonía.

***Héroes personales:** los niños agresivos son más negativos que los demás a vivir en mundos de fantasía donde unos héroes inalcanzables satisfacen sus aspiraciones; los modelos ideales del niño pueden llevarle a una valoración realista de lo que le gustaría ser y parecer a los demás. Ello podría permitirle ver cómo los demás le perciben en la actualidad y cómo podría gustarles que fuera.

***Control personal:** se debe trabajar siempre con un objetivo propio privado y dentro de sus parámetros definidos previamente. Se tiene que permitir al niño beneficiarse de los ejercicios que se ideen para él.

Estos principios respaldan cualquier técnica que se utilice, se puede tener la seguridad de estar siguiendo la dirección correcta, no se necesita crear nuevos principios sino más bien un compromiso renovado hacia los viejos principios.

CONCLUSIÓN

Es imposible dar un consejo específico sobre cómo tratar la agresión ya que cada episodio tiene su propia química, el miedo de tratar con el niño agresivo está causado, en parte, por lo impredecible de su comportamiento. Por ello es vital estudiar todas las técnicas posibles que puedan estabilizar su actuación y prevenir que se produzcan estallidos.

Este miedo esta causado también por la falta de confianza en cómo reaccionarán los de alrededor cuando se vuelve agresivo, porque a veces sospechan que podrían perder el control. Los padres y los profesores saben que el estrés que sufren durante estos estallidos está causado por la represión de sus inclinaciones naturales.

Los niños están protegidos por la legislación de los adultos que no pueden controlar sus emociones; por eso es esencial que todos los que trabajan con niños agresivos estén familiarizados con las orientaciones correctas.

Los profesores que trabajan con niños agresivos deben considerar que no es suficiente tener buenas intenciones y los padres pensar que no es suficiente confiar sólo en su intuición.

BIBLIOGRAFÍA

BERGE, Andre, El niño de carácter difícil . Edit. Morata S.A. 4ª edición 1920.

Diccionario de ciencias de la educación. Edit. Santillana, Vol. 2. México,1989.

Diccionario de la lengua española Larousse. Edit. Offset. México, 2000.

EMILIANI, Francesca y FELICE, Carugati. El mundo social de los niños. Edit. Grijalbo S.A. de C:V: 1991.

GARCIA MURIEL, Loreto. La comunicación. México, Edit. Valdes 1998.

GARCIA SOLORD, Susana y VANELLA, Liliana. Normas y valores en el salón de clase. Edit. Siglo veintiuno. 1998.

JOHNSON, Roger N. La agresión en el hombre . Edit. El manual moderno S.A. México, 1976.

OLEA FRANCO, Pedro. Manual de Técnicas de Investigación Documental, para la enseñanza media. Edit. Esfinge. 2000.

SYDNEY CRAFT, Rozen. No más Berrinches. Edit. Aguilar México 2001.

TRAIN, Alan. Agresividad en niños y niñas. Madrid España, Nacea S.A. de Ediciones, 2001.